

BOROX 2007

SÁBADO 12 DE MAYO

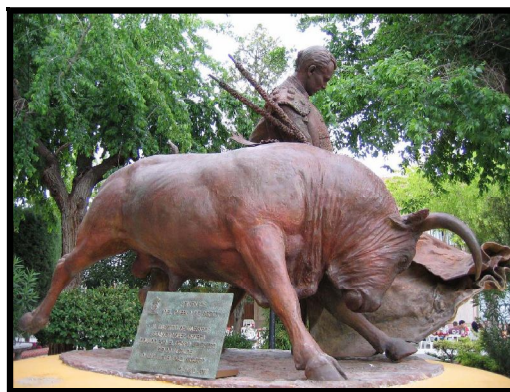
FESTIVIDAD DE LA
VIRGEN DE LA SALUD



PARTICIPA EN LAS FIESTAS DE BOROX CON LOS SIGUIENTES ACTOS:

HOMENAJE A DOMINGO ORTEGA

INAUGURACIÓN DE LA ESTATUA
DEL CÉLEBRE TORERO
DONADA POR GRUPO MENCHERO
AL PUEBLO DE BOROX



RECORD GUINNES

LA MAYOR SUPERFICIE CUBIERTA
DE JAMÓN DEL MUNDO



HOMENAJE DOMINGO ORTEGA

El sábado 12 de Mayo el pueblo de Borox amaneció sabedor de que este iba a ser un día en el que las emociones difícilmente podrían ser contenidas por sus habitantes.

Desde las 9:00 h de la mañana los más curiosos se aproximaban a la plaza para observar la estructura cubierta que ocupaba un lugar privilegiado de la misma.

Se trataba de una espectacular estatua de bronce de aproximadamente 1.500 Kg, que muestra al maestro Domingo Ortega, ejecutando su famoso "trincherazo".

La majestuosa obra fue donada por el GRUPO MENCHERO como colofón a los actos de conmemoración del Centenario del Nacimiento del torero, que comenzaron el año pasado.

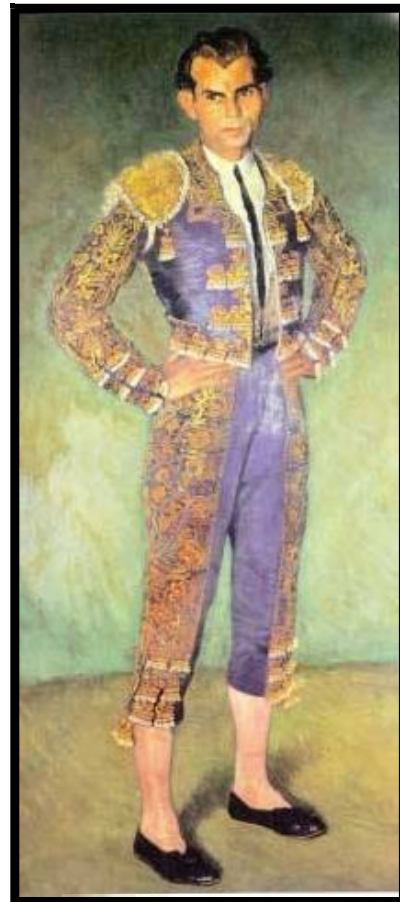
A las 10:30 h, momento en el que estaba previsto mostrar la obra, la expectación era máxima. El monumento fue descubierto lentamente ante la mirada emocionada de los vecinos del pueblo, que acompañaron el acto entonando de manera espontánea el Pasodoble de Domingo Ortega, resultando el acontecimiento especialmente emotivo.

*El rango de torero se le quedó corto.
Fue la esencia misma del concepto
más primitivo y puro del toreo.*

Domingo López Ortega nació en Borox el 25 de Febrero de 1906. Sus padres eran unos modestos labradores a los que Domingo ayudó desde niño en la dura faena. En las épocas de descanso de la tierra, el muchacho iba de pueblo en pueblo por la provincia vendiendo ajos.

"Le estoy agradecido a la vida. He conocido a los hombres más importantes de mi generación y, al mismo tiempo, a los más humildes".

El día 16 de agosto de 1928 acudió, a la novillada de Almorox (Toledo), sucediendo que el novillero anunciado fue cogido en su segundo novillo, quedando este en el ruedo sin saber nadie qué hacer; cuando, desde un carro desde donde presenciaba el festejo, saltó un chaval al ruedo y, acercándose al mozo de espadas del novillero herido, le pidió muleta y espada y con absoluta determinación se dirigió al novillo; le dio varios pases con soltura y sapiencia, lo cuadró y lo mató. Ese chaval no era otro que **DOMINGO ORTEGA**.



El entusiasmo de los vecinos y la dificultad para sustituir al novillero herido le dieron una oportunidad impensada y decidieron el destino del improvisado maletilla y así, el día siguiente, 17 de agosto de 1928 se vestía de luces por primera vez.

En la plaza se encontraba ese día Salvador García, ex-matador de toros y amigo de Domingo González "Dominguín", empresario de la plaza de Tetuán de las Victorias, el cual, por mediación de Salvador, se convirtió en el gran protector del muchacho.

Sólo había actuado en seis novilladas cuando le prepararon la alternativa. Fue en la Plaza de toros de Barcelona, el 8 de Marzo de 1931, con reses de Juliana Calvo (antes Albaserrada), y la recibió de manos de "Gitanillo de Triana", siendo testigo Vicente Barrera. El toro de la alternativa se llamaba "Valenciano". José María de Cossío, uno de sus grandes amigos y admiradores, narró así la faena de aquella tarde:

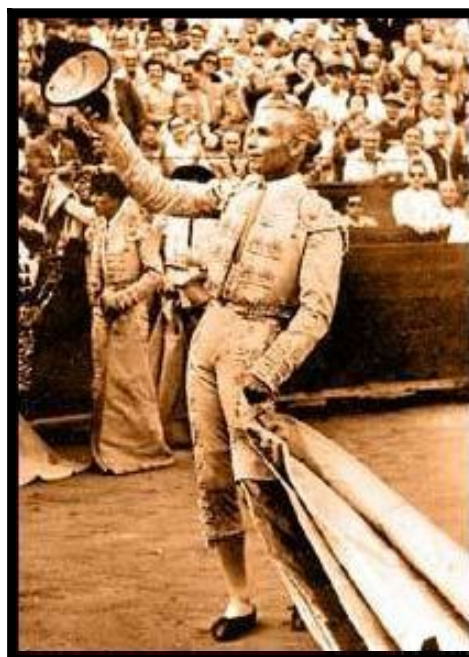
"Al toro de la alternativa lo toreó con un dominio admirable y le mató de un soberbio estoconazo, cortando la oreja. La faena del segundo fue aún superior en lucimiento, por prestarse mejor a él las condiciones del toro, si bien no fue tan afortunado al herir. La impresión de todos fue la de encontrarse ante un torero excepcional".

El 16 de Junio del mismo año confirma la alternativa en Madrid, con toros de Julián Fernández, siendo su padrino Nicanor Villalta. La temporada fue verdaderamente triunfal; contrató más de cien corridas. Desde Joselito y Belmonte no se había visto nada igual.

Es primero del escalafón en las temporadas:

1931: 93 corridas
1932: 91 corridas
1933: 68 corridas
1934: 79 corridas
1936: 45 corridas
1937: 35 corridas

Se retira el 14 de Octubre de 1953 en Zaragoza, después de haber toreado esa temporada 12 tardes.



En los años siguientes, además de ocuparse de su ganadería de reses bravas, participa en numerosos festivales y corridas benéficas, en los que deja patente su maestría, hasta que una grave enfermedad cerebral le afecta en 1958, lo que le impide continuar con sus actuaciones. En sus últimos años como matador, **Domingo Ortega** ve cómo su categoría de maestro se consolida. Hasta el final de su vida mantuvo intacto su prestigio de gran torero, que fuera de los ruedos propugna sus principios taurinos en conferencias y libros, lo que le dio cierta categoría intelectual. Muere en su domicilio de la madrileña calle de Fernández de la Hoz el 8 de mayo de 1988.

Domingo Ortega permaneció en sus años de matador, temporada tras temporada, a la cabeza del escalafón taurino. En sus años en activo se le etiquetó de maestro y así se le recuerda en la actualidad. Fue el diestro principal de su época, y aunque entre sus competidores los hubo con un dominio y un estilo notables, el toledano tenía ciertas dotes de carácter, resolución y mando que no es fácil encontrar reunidas en un torero. La principal cualidad de **Ortega** era el poder, no sólo entendido como dominio de los toros, sino como fortaleza, resolución y entereza que se resumen en una capacidad inigualable de imponerse al toro.

Ortega cautivaba con su temple de cuero, su látigo de seda, su danza. Y luego con su verbo y su inteligencia natural. A su magnetismo no se resistieron Ortega y Gasset, Cossío, Ignacio Zuloaga, Jiménez Díaz, Luis Calvo, Sebastián Miranda, Antonio Díaz-Cañabate. Una pléyade de gentes de mente privilegiada de las que Ortega supo rodearse primero Y empaparse después, hasta acabar dando su conferencia magistral en el Ateneo (29/3/1950): «La normas clásicas del toreo».

"Siempre llevó el toreo en su cabeza. Es con toda seguridad el matador con más cabeza que ha dado la tauromaquia. La capacidad de análisis, discernimiento y ejecución que él disponía no se le ha conocido a ningún otro matador. A Domingo no le hizo falta aprender ninguna técnica, pues le brotaba de sus telas, capote y muleta, con la naturalidad de quien ejecuta aquello que le dicta su inteligencia". *El Olé*.

MÁXIMAS ORTEGUIANAS

"Parar, templar y mandar. A mi modo de ver, estos términos debieron completarse de esta forma: parar, templar, CARGAR y mandar; pues posiblemente, si la palabra cargar hubiese ido unida a estas otras desde el momento en que nacieron las normas, no se hubiera desviado tanto el toreo. Claro que el autor de esta fórmula no pensó que fuese necesaria, porque debía saber muy bien que, sin cargar la suerte, no se puede mandar y, por tanto, en este término van incluidas las dos".

"En el toreo todo lo que no sea cargar la suerte no es torear sino destorear. Torear no es que el toro venga y usted se quede en la recta, eso es destorear; pero si usted carga, echa el cuerpo hacia adelante con la pierna contraria al lado por el que viene el toro, obliga a torear, si no le coge; porque es un obstáculo que usted le pone delante."



Monumento homenaje a Domingo Ortega en Borox

Durante la celebración de las fiestas en honor a la Virgen de Salud se descubrió el monumento dedicado al Maestro Domingo Ortega. La realización de esta extraordinaria obra fue encargada al Escultor Juan Cuevas, y ha sido financiada íntegramente por el Grupo de Empresas Menchero.

BOROX. El monumento ha sido colocado en una concurrida plaza del casco antiguo. Sobre un pedestal de hormigón, de cerca de 11.000 kilos de peso, descansa la majestuosa estampa del Maestro ejecutando un soberbio trincherazo, el pase natural con el que Domingo Ortega levantaba cérradas ovaciones en los tendidos. La obra se ha llevado a cabo en aleación de bronce, y su peso aproximado supera ligeramente los 1.500 kg. Los trabajos han durado cerca de cuatro meses, y para su realización se ha empleado una técnica similar a la utilizada durante el Renacimiento. Inicialmente se procedió a realizar la obra en barro, posteriormente, en moldes de sílica, se llevaron a cabo los trabajos de fundición. Una a una, las 96 piezas de las que se compone la obra fueron soldadas, montadas, repasadas y finalmente patinadas. El resultado es una obra de arte espectacular, un broche de oro como colofón a la celebración que el pasado año conmemoraba el Primer Centenario del Nacimiento de Domingo Ortega en Borox, año particularmente intenso en el que se llevaron a cabo todo tipo de manifestaciones culturales y taurinas para realizar la figura de Ortega. El evento congregó a cientos de vecinos, que se reunieron para celebrar juntos el emotivo y esperado homenaje. Entre los

asistentes descubrimos al joven matador de toros David Mora que se mostró abiertamente maravillado, y al que le pedimos su opinión " desde mi humilde entender, una escultura, o un monumento, debe tener la capacidad de transmitir, y creo que esta obra, más que responder, habla por sí sola. En mi opinión, el autor ha sabido captar la plasticidad y naturalidad del trincherazo, y trasladar ese dominio que sobre el toro imprimía el Maestro. Cuando descubrieron el monumento se me pusieron los pelos de punta".

Por su parte, el presidente del Grupo Menchero, Jesús Menchero, se mostró visiblemente emocionado por la reacción de los vecinos y vecinos de Borox en el momento en que se procedió a descubrir el monumento, en palabras de Menchero "estoy muy satisfecho por la espectacular acogida que ha tenido, si le digo la verdad me he emocionado mucho, ha sido entrañable asistir a este evento y escuchar el canto que los vecinos han entonado en el momento en que se descubrió la obra. Me siento plenamente recompensado por esa emotividad, y por otra parte, estamos orgullosos de contribuir a homenajear al Maestro". En cuanto a la ubicación definitiva del monumento, Menchero comentó que "es un regalo para el pueblo de Borox, y

Jesús Menchero: "estoy muy satisfecho por la espectacular acogida que ha tenido, si le digo la verdad me he emocionado mucho, ha sido entrañable asistir a este evento y escuchar el canto que los vecinos han entonado en el momento en que se descubrió la obra. Me siento plenamente recompensado por esa emotividad, y por otra parte, estamos orgullosos de contribuir a homenajear al Maestro".

por tanto sólo el pueblo debe decidir dónde de quiere disfrutar contemplando esta obra de arte. Con este gesto queremos responder con agradecimiento a los años que llevamos en Borox, un pueblo muy agradable, con unos alrededores magníficos y un futuro promisorio que está viéndose fortalecido por las comunicaciones que nos acercan cada día más a Madrid. He escuchado a muchos responsables de urbanismo que Borox en un modelo a seguir. Los promotores estamos financiando todas las

infraestructuras y servicios, que no le van a costar ni un céntimo, ni a los vecinos, ni a la Comunidad. Borox tendrá unos equipamientos impresionantes para responder a todas las demandas y necesidades de los vecinos, en definitiva esperamos poder culminar uno de los proyectos de futuro más importantes de la comarca de la Sagra, y por eso seguiremos colaborando y trabajando como hemos hecho hasta ahora".

Luis Miguel Díaz, Alcalde de Borox, manifestó que era uno de los días más emotivos que había vivido en el municipio, "me he emocionado mucho y no quería perderme por nada del mundo compartir este momento con toda la gente del pueblo. Domingo Ortega ha sido, es, y será el mayor embajador que Borox ha tenido en toda su historia, fue un ejemplo a seguir, porque con independencia de su incuestionable maestría con el toro, lidiaba con éxito en otros campos, como en el de la cultura, donde se codeó con los intelectuales de su época impartiendo magistrales conferencias. Domingo Ortega quería a Borox, y Borox está claro que le corresponde en ese cariño, estoy muy contento de que al pueblo le haya emocionado tanto, es un momento que immortaliza, si cabe aún más, la figura del Maestro Domingo Ortega".